



LA FAUNA TERRESTRE

Este documento contiene información sobre la fauna del Parque Nacional de las Islas Atlánticas de Galicia. Para ampliar dicha información visite nuestra página Web:

<http://reddeparquesnacionales.mma.es/parques/index.htm>

Los apartados en los que se divide este documento son:

- Introducción
- Invertebrados
- Anfibios y reptiles
- Aves
- Mamíferos

INTRODUCCIÓN A LA FAUNA TERRESTRE

Aunque los fondos marinos de las islas albergan gran parte de la fauna total del Parque Nacional, no por ello es menos importante la fauna terrestre. Así, el aislamiento del continente, las particulares condiciones microclimáticas de cada archipiélago, y la extraordinaria riqueza en recursos marinos de sus aguas, hacen que la fauna terrestre de las Islas Atlánticas constituya también un patrimonio natural único.

Al margen de los invertebrados, que están pendientes de futuros trabajos de investigación y catalogación, la mayor parte de la fauna vertebrada terrestre del parque pertenece al grupo de las aves, siendo mucho más escaso el número de especies de anfibios, reptiles y mamíferos.

INVERTEBRADOS

Los invertebrados terrestres son uno de los grupos faunísticos menos estudiados del Parque Nacional y de la naturaleza en general, aunque esto no supone, ni mucho menos, que tengan menos importancia ecológica que los demás grupos. Así, baste señalar que a nivel mundial los conocidos vulgarmente como “bichos” suponen más del 80% de todas las especies del reino animal.

En el ámbito de las Islas Atlánticas sí casi todas las especies catalogadas se circunscriben al archipiélago de Cíes, ya que es donde se han realizado el mayor número de estudios y prospecciones de campo.

Entre los **gasterópodos** terrestres podemos destacar el caracol *Portugala inchoata* y la babosa *Geomalacus maculosus*, cuya distribución se restringe al área lusitánica de la Península Ibérica.

Los **coleópteros** o escarabajos son los invertebrados mas estudiados del Parque, entre ellos figuran algunos endemismos restringidos a las islas Cíes y zonas próximas, como *Stenosis oteroi* o *Tetramelus parvus* que habitan entre los tojales de los acantilados. También en este archipiélago se ha descrito recientemente una nueva especie para la ciencia; el escarabajo *Ernobius vinolasi*, que se encuentra en los bosques costeros de pino marítimo.

Del orden de los **ortópteros** (saltamontes, grillos, etc.) encontramos la “chicharra” o grillo de matorral *Callicania seoanei*, y de los **blatópteros** la cucaracha *Ectobius Brunei*; ambas son especies exclusivas del noroeste peninsular,



La mariposa *Zerynthia rumina*

mientras que la tijereta (**dermápteros**) *Mesochelidura occidentalis* aparece únicamente citada en Cíes y en zonas próximas a Lisboa.

En cuanto a las mariposas o lepidópteros destaca la presencia de la mariposa arlequín o *Zerynthia rumina*, y la espectacular mariposa macaón *Papilio machaon*, especie que se encuentra en regresión en toda Europa, por lo que está protegida en algunos países.

ANFIBIOS Y REPTILES

En general, los **anfibios y reptiles** se encuentran escasamente representados en las Islas Atlánticas en comparación con su abundancia relativa en las costas gallegas adyacentes. Sin embargo, el aislamiento que han sufrido estas poblaciones en los últimos 10.000 años como consecuencia de la formación de las islas, confiere una singular importancia ecológica y evolutiva a la herpetofauna del Parque Nacional.

Al mismo tiempo, las diferencias microclimáticas, de variabilidad de hábitat y de disponibilidad de agua existentes entre los distintos archipiélagos del Parque Nacional, provocan que el número de especies de anfibios y reptiles presentes varíe incluso entre las propias islas de un mismo archipiélago. (Ver anexo *anfibios y reptiles*).

La escasez de cursos de agua permanentes y la baja humedad edáfica hace que la presencia de **anfibios** sea muy limitada, habiéndose detectado tan solo tres especies en las Islas Atlánticas:

La **salamandra común** (*Salamandra salamandra*) requiere una presencia continua de humedad, permaneciendo enterrada en fase de letargo durante los periodos de sequedad. Generalmente pone sus larvas en el agua (reproducción ovovivípara), aunque estudios recientes indican que las salamandras de las Islas Atlánticas se reproducen de forma totalmente vivípara, es decir, pariendo en tierra firme juveniles ya metamorfoseados, comportamiento que hasta el momento sólo se había detectado en poblaciones muy concretas de la Cordillera Cantábrica y Pirenaica. Calificada como especie "Vulnerable" en el ámbito peninsular, es muy abundante en Ons donde los ejemplares parecen presentar un mayor grado de melanismo (predominancia del color negro y escasez de manchas amarillas en la superficie corporal) de lo habitual. Por el contrario, actualmente la salamandra es muy escasa en el archipiélago de Cíes, donde prácticamente se encuentra relegada a la isla Sur o de San Martiño, aunque existió una población en la isla do Faro hasta mediados de los años 90. Ambas se consideran poblaciones aisladas amenazadas (Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España). No se ha encontrado este anfibio en los archipiélagos de Sálvora y Cortegada.

El **tritón ibérico** (*Triturus boscai*), a diferencia de las salamandras, realiza todas las fases de la reproducción en el agua, donde permanece gran parte de primavera y verano

hasta que pasan a tierra firme, para lo cual su piel se vuelve más dura y gruesa para evitar la deshidratación corporal. Esta especie exclusiva del occidente de la Península Ibérica, se encuentra en las Islas Atlánticas en los archipiélagos de Ons y Sálvora.

El **sapillo pintojo ibérico** (*Discoglossus galganoi*) es la única especie de anuro (anfibios sin cola) presente en el Parque Nacional. Podemos encontrarlo en los 4 archipiélagos, aunque su situación es crítica en Cíes, donde no se ha encontrado en los últimos años, mientras que es relativamente abundante en Sálvora.

Los reptiles son mucho más abundantes en el Parque que los anfibios debido sobre todo a la orografía rocosa de las islas y a que el clima de las islas es más favorable a estos animales bien adaptados a medios secos y cálidos.

El **lagarto ocelado** (*Lacerta lepida*), con un tamaño medio entre los 15 y 18 cm., sin contar la cola, es el lagarto más grande de Europa, siendo bastante abundante en todos los archipiélagos del Parque. La población de la isla de Sálvora ha sido descrita recientemente como una subespecie diferente: *Lacerta lepida oteroi*.



Lagarto ocelado de Sálvora (Subsp. oteroi)

La **lagartija ibérica** (*Podarcis hispanica*) es el reptil más frecuente en todo el Parque Nacional, y el único que coloniza también los islotes más pequeños. Los individuos de las islas presentan un mayor tamaño corporal medio que sus vecinos continentales, diferencia que se hace mayor cuanto más al norte se encuentre el archipiélago (Sálvora). La lagartija ibérica no está presente en Cortegada, donde sí encontramos la **lagartija de Bocage** (*Podarcis bocagei*), que se distribuye preferentemente por los roquedos costeros de este archipiélago.

Aunque su aspecto alargado y escamoso recuerda más al de una serpiente, las llamadas "serpientes de cristal" son en realidad lagartos que carecen de patas (luciones) o las tienen muy diminutas y atrofiadas (eslizones). Son insectívoras, de hábitos diurnos y vivíparas, es decir, paren crías totalmente desarrolladas. De amplia distribución, el **lución común** (*Anguis fragilis*) y el **eslizón tridáctilo** (*Chalcides striatus*) se encuentran en todos los archipiélagos del Parque.

El **eslizón ibérico** (*Chalcides bedriagai*) a diferencia del eslizón tridáctilo o común posee cuatro extremidades bien desarrolladas aunque proporcionalmente pequeñas, provistas cada una de 5 dedos. Especie endémica de la Península Ibérica, en las Islas Atlánticas tan sólo se encuentra en el archipiélago de Cíes. Esta población está considerada "En Peligro" de extinción en el Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España.

Las culebras (Familia *Colubridae*) son relativamente escasas en el Parque, con la excepción del archipiélago de Ons, donde no son raras las grandes **culebras de escalera** (*Elaphe scalaris*) que suelen superar fácilmente el metro de longitud; el mayor ejemplar medido hasta la fecha en Ons midió 1,35 m. Más pequeñas y también inofensivas son las otras dos especies de ofidios presentes en el Parque: la **culebra lisa meridional** (*Coronella girondica*) y la **culebra viperina** (*Natrix maura*) cuyo nombre alude a que imita el aspecto y comportamiento de las víboras como estrategia defensiva para engañar a sus depredadores y que no duda en adentrarse en las charcas intermareales para capturar pequeños peces.

AVES

La capacidad de vuelo de estos vertebrados terrestres, así como la proximidad de las islas al continente, podría en principio llevar a pensar que la importancia de este grupo faunístico no tiene nada de particular en el Parque Nacional. Nada más lejos de realidad, ya que la escasa presencia humana, la disponibilidad de buenos sitios de cría y sobre todo la extraordinaria abundancia de recursos marinos de las aguas circundantes, hacen que las Islas Atlánticas constituyan el hogar idóneo para una gran variedad de aves, especialmente las marinas, aunque tampoco faltan las terrestres y las migratorias.

En este sentido, los archipiélagos de Cíes y Ons están catalogados como zonas ZEPA (Zonas de Especial Protección para las Aves) según las directrices de la Directiva Aves 79/409/CEE.

AVES MARINAS

En este grupo se incluyen las aves ecológicamente ligadas al medio marino, es decir, aquellas que obtienen su alimento del mar y por lo tanto han evolucionado desarrollando adaptaciones específicas que les permiten sobrevivir en el mismo, como glándulas desalinizadoras, plumaje impermeable, patas palmeadas, etc. Son miles las aves marinas que utilizan los acantilados de las Islas Atlánticas para anidar. Sin duda constituyen una de las joyas naturales más importantes y conocidas del Parque Nacional. De entre ellas, destacan como nidificantes la gaviota patiamarilla, el cormorán moñudo, la gaviota sombría y el paíño europeo, ya sea por la singularidad de las colonias que forman o por el elevado número de individuos que componen las mismas.

Gaviota patiamarilla

Es el ave más abundante y una de las más emblemáticas del Parque. En primavera miles de parejas de esta gaviota se concentran formando una espesa y ruidosa colonia que tapiza las laderas occidentales de las islas.

Cada pareja suele poner de 1 a 3 huevos que eclosionan entre finales de mayo y principios del mes de junio. Los polluelos tienen un color pardo-grisáceo poco llamativo que les ayuda a camuflarse entre la vegetación. Durante aproximadamente 2 meses permanecen en las proximidades del nido, siendo alimentados y protegidos con celo por la pareja reproductora. Al final de este periodo los pollos ya han alcanzado prácticamente el mismo tamaño corporal que sus progenitores y comienzan sus primeros ejercicios de vuelo. En ese momento abandonan el nido y deben comenzar a subsistir por sí solos, aunque son pocos los que consiguen superar esta crítica etapa y convertirse en adultos reproductores. Echo que ocurre entre el tercer y quinto año de vida. Es entonces cuando su plumaje se torna blanco y gris (en el dorso), y el pico y las patas se vuelven totalmente amarillas, rasgo que da nombre a esta especie.

Aunque la distribución de esta especie abarca la mayor parte de las costas de la Europa meridional, en las Islas Atlánticas anidan más de 30.000 parejas reproductoras de gaviota patiamarilla, constituyendo la mayor concentración del mundo de esta ave.

Un ave con mala fama

La gaviota patiamarilla es una especie generalista capaz de aprovechar una amplia gama de recursos alimenticios, incluidos los desperdicios generados por la actividad humana. Este recurso extra aportado por el hombre y el cese de la práctica tradicional de recogida de sus huevos (muy cotizados antaño en la industria pastelera), ha provocado que las poblaciones de esta gaviota en las islas se hayan disparado en las últimas décadas, llegándose en las islas Cíes a superar las 20.000 parejas nidificantes a principios de los años 90. La clausura de los basureros de las poblaciones costeras próximas y la expansión hacia nuevas localidades parecen la causa de la disminución progresiva de esta colonia en los últimos años.

Por lo tanto, en muchas ocasiones es la actividad humana una de las principales causas de estos desequilibrios poblacionales que afectan a muchas colonias de gaviotas del litoral peninsular, y no el ave, que juega un papel ecológico muy importante en los ecosistemas costeros, siendo muchas veces una gran desconocida para los habitantes de estas zonas.

Así, como muchas de las aves marinas, la gaviota patiamarilla suele elegir la misma pareja todos los años para criar. Ambos sexos se turnan a la hora de empollar los huevos y buscar alimento para los polluelos, a los que defienden con celo ante cualquier amenaza o depredador que se acerque al nido. El punto rojo de su pico sirve como punto de estimulación sobre el que picotean los pequeños para que los padres regurgiten el alimento capturado. Durante la época de cría buena parte de su dieta lo constituyen unos pequeños cangrejos llamados "patexos" que surgen por miles en las aguas del entorno de las islas en las estaciones cálidas. También pueden capturar caballas, lanzones y otros peces. Estrellas de mar, mejillones y un largo etcétera de productos marinos completan la dieta de esta especie.

Durante la visita a las islas no debemos olvidar que esta ave se encuentra en su medio natural y por lo tanto no debemos molestarla ni alimentarla.

Familia **LARIDAE**
Nombre científico: **Larus michahellis**
Nombre común: **Gaviota patiamarilla**

Gaviota sombría

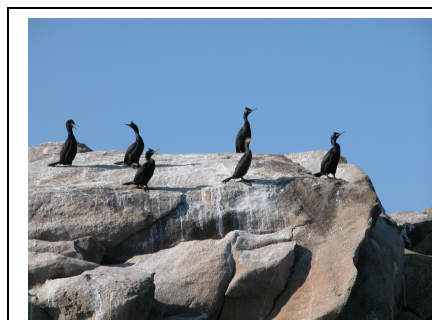
Gaviota de aspecto y tamaño muy similar a la gaviota patiamarilla, tan sólo se diferencia por tener la parte superior de las alas y dorso más oscuros que ésta. Su distribución en Europa es más reducida y en la costa española cuenta con pocos núcleos de cría, siendo el de las Islas Atlánticas uno de los más importantes.

Dentro del Parque prácticamente la totalidad de la población de esta gaviota se concentra en el archipiélago de Sálvora con aproximadamente un centenar de parejas reproductoras, lo que constituye una importante colonia a nivel peninsular.

Cormorán moñudo

El nombre de esta especie proviene de la cresta o “moño” de plumas que estas aves lucen en su cabeza durante la época de cría.

De color negro y estilizada figura, esta ave marina se concentra en roquedos aislados (posaderos) para secar su plumaje al sol. Se desplaza volando a ras de agua en busca de bancos de lanzones y otros peces que constituyen su alimento, y que captura buceando bajo las aguas. El periodo de cría es mucho más variable que el de la gaviota patiamarilla, aunque en general suelen criar entre febrero y agosto. Para ello construyen sus nidos en las repisas rocosas de las “furnas” o entre los bloques de granito de los acantilados en zonas próximas al mar.



Grupo de cormoranes moñudos secando su plumaje al sol.

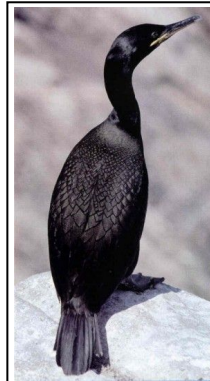
En pocos meses los polluelos ingieren una gran cantidad de alimento lo cual les permite desarrollarse rápidamente hasta convertirse en juveniles o inmaduros, que se caracterizan por presentar tonalidades claras en cuello y pecho. A menudo éstos se reúnen en rocas de fácil acceso próximas al mar (“guarderías”) desde donde comienzan a zambullirse para pescar con los adultos.

A pesar de que las Islas Atlánticas, con más de 800 parejas constituyen uno de los mayores núcleos reproductores de esta especie en el mundo, se ha detectado una importante disminución poblacional en los últimos años. Las redes de pesca y la contaminación por hidrocarburos son sus principales enemigos. En la actualidad, el cormorán moñudo está calificado como especie En Peligro y el Parque Nacional está

desarrollando un Plan de Manejo y Conservación para contribuir a garantizar la supervivencia de ésta ave marina, emblemática para el espacio natural protegido.

Una flecha bajo el agua

El cormorán moñudo constituye sin duda uno de los ejemplos más espectaculares de adaptación al medio marino que existen en la naturaleza. A pesar de que como ave que es utiliza el medio aéreo para desplazarse, toda su estructura corporal está diseñada para desenvolverse con increíble soltura bajo las aguas marinas y atrapar los peces que constituyen su alimento.



Familia:
PHALACROCORACIDAE
Nombre científico:
Phalacrocorax aristotelis
Nombre común;
Cormorán moñudo
Corvo mariño
cristado(G)
Corvo mari
emplomallat(C)
Ubarroi mottoduna (E)

Así, posee un pico afilado y ganchudo en su extremo para evitar que se le escapen sus presas. Sus largas patas palmeadas unidas por membranas que actúan a modo de aletas y el diseño filiforme de su cuerpo le permiten desplazarse con sorprendente velocidad bajo el agua. Su largo y flexible cuello le sirve para rastrear los huecos entre las rocas en busca de peces y pequeños crustáceos, al tiempo que proporciona la potencia necesaria para impulsar la cabeza como un resorte y así poder “cazar” a sus víctimas.

Sus ojos poseen una membrana externa (membrana nictitante) que actúa a modo de lente submarina proporcionándole una magnífica visibilidad bajo el agua.

Además a diferencia de la mayoría de las aves marinas, su plumaje no es totalmente impermeable ya que al tratarse de un ave de cierto tamaño corporal, necesita mojarse parcialmente para aumentar su peso y disminuir su flotabilidad, lo cual resulta indispensable para poder desenvolverse con mayor eficacia bajo el agua. Esto hace que tenga que emplear buena parte de su tiempo en secar su plumaje, para lo cual frecuenta los roquedos más soleados donde despliega sus alas constituyendo una estampa típica que caracteriza a esta ave. A menudo se reúnen en grandes grupos para pescar llamados “ralleiras” que persiguen los bancos de lanzones y caballas que abundan en las aguas del Parque y alrededores.

Su principal enemigo son las redes de pesca, en las que perecen ahogados al no poder regresar a la superficie, y los vertidos de hidrocarburos que dañan su plumaje. Esta especie ha sido catalogada recientemente como En Peligro (EN) en el Libro Rojo de las Aves de España, por lo que no deben escatimarse esfuerzos de gestión que garanticen su conservación.

Paíño europeo

Es ésta un ave marina extremadamente difícil de localizar debido a sus hábitos nocturnos y a la inaccesibilidad de los lugares que elige para criar; grietas en islotes y roquedos muy alejados donde la peligrosidad del oleaje dificulta enormemente el acceso a estas colonias. En las Islas Atlánticas existe un pequeño núcleo de cría con aproximadamente 10 parejas nidificantes en el archipiélago de Cíes.

Esta ave longeva de pequeño tamaño tiene una tasa reproductora muy baja ya que pone un solo huevo y, al igual que otras aves marinas, puede presentar intermitencia en la reproducción, es decir, no cría todos los años.

El paíño es un ave estrictamente pelágica y migratoria que sólo se acerca a la costa para criar o para refugiarse de los fuertes temporales que azotan estas aguas, de ahí que uno de sus nombres gallegos sea "Paíño do mal tempo". Está catalogado como Vulnerable (VU) en el Libro Rojo de las Aves de España y de "interés especial" en el catalogo de la fauna amenazada de España (439/90) por lo cual se considera prioritaria su conservación.

El declive del Arao

Este pequeño álcido antaño abundante en toda la costa atlántica de la Península Ibérica y cuya población gallega reproductora se estimaba en torno a los 3.000 ejemplares en los años 60. Formó densas colonias de cría en las Islas Atlánticas, especialmente en las islas Cíes donde las últimas parejas anidaron hasta el año 1987.

En la actualidad, menos de media docena de parejas de esta ave todavía nidifican milagrosamente en las castigadas costas de las islas Sisargas y Cabo Vilán (A Coruña). Por ello está calificada como en Peligro Crítico (CR) de extinción en el Libro Rojo de las Aves de España, lo que significa que puede desaparecer como nidificante en las costas españolas a muy corto plazo.

Familia: **ALCIDAE**
 Nombre científico: *Uria aalge*
 Nombre común:
 Arao común (E),
 Arao (G), Somorgollaire (C),
 Martin (E), Guillemont (I)

Las causas de esta enorme disminución poblacional no están del todo claras, aunque al igual que otras aves marinas, el arao ha sufrido los efectos dañinos de la caza masiva desde embarcaciones, las artes de enmalle y los vertidos de petróleo.

Por su aspecto similar y su torpeza a la hora de desplazarse en tierra firme algunos autores lo nombran como "el pingüino gallego", pero esta ave no pertenece a la familia de los pingüinos (Spheniscidae) sino a la de los álcidos (Alcidae), que se diferencian fundamentalmente en que estos últimos todavía conservan su capacidad de vuelo.

En la actualidad no es infrecuente la presencia de araos en las aguas del Parque durante los meses invernales, pero en primavera regresan a sus colonias de cría en el Atlántico Norte (islas Británicas y Bretaña francesa).

Al margen de las aves que se reproducen en el Parque, a lo largo de todo el año es frecuente la presencia de otras aves marinas y acuáticas que hacen uso de las aguas del Parque durante sus periodos migratorios e invernantes.

Destaca la presencia de cientos de **cormoranes grandes** (*Phalacrocorax carbo*) que utilizan las islas como dormitorio durante el invierno. En este periodo también es frecuente la presencia de densos grupos de **alcatraces europeos** (*Morus bassanus*) realizando espectaculares "picados" para capturar peces en las aguas que rodean las islas. Las pardelas también son visitantes asiduas de estas aguas atlánticas, destacando por su número los grupos de **pardelas baleares** (*Puffinus mauretanicus*) que se acercan durante los meses estivales (ave que está catalogada como en Peligro Crítico de Extinción). También en estos meses es habitual la presencia del ruidoso **charrán patinegro** (*Sterna sandvicensis*) sobrevolando las transparentes aguas de las playas.

Las numerosas charcas intermareales, las playas y zonas rocosas, y el Lago en Cíes, son utilizadas por muchas aves durante los pasos migratorios como lugar de descanso y refugio, siendo habitual la presencia de **garzas, garcetas, vuelvepedras, andarríos, zarapitos** y otras aves limícolas.

AVES TERRESTRES

A pesar de la escasa superficie terrestre del Parque (1.195 ha.) no son pocas las especies de aves terrestres que anidan en los distintos archipiélagos del mismo, muchas de ellas en clara regresión en la costa gallega adyacente y en las propias islas.

Entre las aves rapaces no faltan el **busardo ratonero**, el **azor**, el **halcón peregrino** y el **cernícalo**, aunque este último solo se encuentra en el archipiélago de Ons. También anidan en Cíes y Ons el **vencejo real** y el ruidoso **chotacabras**. La **grajilla** y la cada vez más escasa **chova piquirroja** tan sólo están presentes en la isla de Ons, hecho que posiblemente esté relacionado con la disminución de los usos agrícolas en las islas, como los cultivos de maíz, etc. Otros córvidos como el **cuervo** o la **corneja negra** también son escasos en el Parque.

También podemos encontrar aves de mediano porte así como los pequeños passeriformes, que se benefician del templado clima de las islas. Entre el arbolado, además de **palomas torcaces, tórtolas** y **mirlos**, también abundan los **verderones, currucas, pinzones** y **carboneros**. En los tojales y matorrales son comunes las **tarabillas**, aunque tampoco faltan **petirrojos** y **jilgueros**, mientras que entre los roquedos marinos son frecuentes las **lavanderas** y los **colirrojos tizones**. Ver anexo aves.

MAMÍFEROS

Debido a su reducida superficie terrestre y a su aislamiento, las Islas Atlánticas presentan, en general, una menor biodiversidad de mamíferos con respecto a las costas continentales próximas.

Algunos de ellos, como el **conejo** (*Oryctolagus cuniculus*), se han adaptado excepcionalmente a las particulares condiciones insulares (ausencia de depredadores, escasa presencia humana, etc.), por lo que se encuentra ampliamente distribuido por todos los archipiélagos del Parque. También son frecuentes los pequeños roedores como el **ratón casero** (*Mus domesticus*), el **ratón de campo** (*Apodemus sylvaticus*) y sobre todo la **rata negra** (*Rattus rattus*), especie amenazada en el Reino Unido y centro-Europa. La pequeña **musaraña gris** (*Crocidura russula*), el **erizo europeo** (*Erinaceus europeus*) y el **topo** (*Talpa occidentalis*) completan la lista de pequeños mamíferos del Parque. En cuanto a los murciélagos, a falta de estudios más detallados, se ha detectado la presencia de por lo menos tres especies en el Parque; **murciélago común** (*Pipistrellus pipistrellus*), **murciélago hortelano** (*Eptesicus serotinus*) y **murciélago grande de herradura** (*Rhinolophus ferromequinum*). Este último está catalogado como Vulnerable (VU) en España y En Peligro (EN) de extinción en Baleares.

Otros mamíferos como los gatos asilvestrados (*Felix catus*) han sido introducidos por el hombre y constituyen una seria amenaza para los escasos micromamíferos autóctonos de las islas. La reciente presencia del visón americano (*Mustela vison*), especie foránea procedente de las granjas de cría que se ha naturalizado en toda la costa atlántica de la Península Ibérica, también es especialmente preocupante, sobre todo en la isla de Sálvora donde ya empieza a suponer un problema para las colonias de aves marinas nidificantes a las que depreda huevos y polluelos e incluso ejemplares adultos.

Aunque existen referencias sobre la presencia antaño habitual de grupos de nutrias (*Lutra lutra*) en las aguas que rodean las islas, tal como indican topónimos como "furna das lontras" (cueva de las nutrias), su presencia en las islas es muy rara hoy en día.

Otros mamíferos introducidos por el hombre para fines cinegéticos o ganaderos son: el asno y la oveja en Ons, la cabra en Cortegada y el caballo y el ciervo en Sálvora.